

El Observatorio de la Cultura de Fundación Contemporánea: lo mejor de la cultura en España

Alberto Fesser

Presidente de Fundación Contemporánea

El Observatorio de la Cultura fue la primera iniciativa con que se presentó en público Fundación Contemporánea tras su nacimiento en 2009. Impulsada por La Fábrica, organización privada promotora de proyectos culturales con más de 25 años de trayectoria, el propósito de la Fundación es contribuir al desarrollo profesional del sector cultural, con actividades dirigidas a formar a sus profesionales, a fomentar la colaboración dentro del sector y a darle mayor visibilidad ante las administraciones, los medios y la sociedad.

El Observatorio de la Cultura se propone dar voz a los profesionales de la cultura en todos sus campos, recogiendo sus puntos de vista y aportando algunos datos sobre el sector en su conjunto, más allá de su diversidad

El análisis del sector presenta la dificultad de ser muy heterogéneo (no hay unanimidad sobre qué subsectores incluir en cultura, y cada uno presenta características muy diferentes), estar muy atomizado y poco vertebrado, más allá de unas pocas grandes instituciones culturales públicas y privadas, y no disponer de una información sectorial tan completa, homogénea, actualizada y fiable como la que se dispone en otros sectores para una mejor planificación y defensa de sus intereses.

En este contexto, el Observatorio de la Cultura se propone dar voz a los profesionales de la cultura en todos sus campos, recogiendo sus puntos de vista y aportando algunos datos sobre el sector en su conjunto, más allá de su diversidad.

El Observatorio de la Cultura se basa en una consulta anual a un panel formado por los profesionales más destacados del sector. No se trata por tanto de un trabajo estadístico sobre una muestra de la población, sino de una consulta limitada a un grupo de profesionales seleccionados por su amplio conocimiento sobre la actualidad del mundo cultural.

El panel está formado por más de mil profesionales de los distintos campos de la cultura, con diferentes perfiles profesionales y en todo el territorio español: escritores, artistas, directores y actores, músicos, arquitectos y creadores de todos los campos; responsables de fundaciones, directores de museos, teatros, centros e instituciones culturales; editores, productores, promotores, distribuidores, galeristas y responsables de industrias culturales; comisarios de exposiciones, gestores culturales y profesionales del sector, así como responsables de áreas e instituciones culturales de la administración pública central, autonómica y municipal.

El primer objetivo de este Observatorio es tomar el pulso a las cuestiones profesionales que más puedan interesar en cada momento. En este sentido, en las últimas ediciones se han analizado en detalle aspectos como el impacto de la pandemia en el sector, su compromiso con los ODS, la transformación digital de las organizaciones culturales, el impacto de la pasada crisis financiera o el desarrollo de públicos, entre otros muchos temas.

Un segundo objetivo ha sido el de visibilizar la enorme y muy diversa oferta cultural de toda España, mediante la elaboración de unos *ranking* anuales recogiendo lo mejor de nuestra

cultura a nivel estatal y también en cada una de las comunidades, así como reconocer las ciudades y comunidades más destacadas por la calidad e innovación de su oferta cultural.

El Observatorio elabora un *ranking* de ciudades y comunidades valoradas por la calidad e innovación de su oferta cultural. Entre las ciudades españolas que más destacan, Madrid, Barcelona, Málaga, Valencia y Bilbao ocupan los primeros puestos para los panelistas en el último año. Es interesante constatar que aunque estas ciudades figuran recurrentemente en los lugares de cabeza de este *ranking* desde el inicio de la serie, después de doce años se perciben claramente algunas tendencias.

Así, Madrid y Barcelona se alternaban en el primer lugar muy igualadas en los primeros años, pero la primera se ha despegado muy significativamente de la segunda en los últimos seis años, aventajándola hoy en más de 22 puntos porcentuales; en este mismo período, Málaga y Valencia han experimentado una gran progresión, desde un grupo de ciudades en un segundo nivel hasta los puestos de cabeza; o ciudades más pequeñas como Santander o Cáceres, muestran igualmente un crecimiento llamativo en su valoración en los últimos años. A partir de estos datos, es muy interesante analizar el impacto que pueda haber tenido en la evolución de estas valoraciones el desarrollo de determinadas políticas culturales o la apuesta por proyectos culturales emblemáticos.

El Observatorio elabora asimismo un *ranking* muy heterogéneo con lo mejor de nuestra cultura en toda España. En este sentido, pedimos conscientemente a los panelistas que señalen peras y manzanas, por la voluntad de poner en valor toda la oferta cultural en su conjunto, obviando su heterogeneidad. Entre los diferentes *ranking* elaborados, incluyendo uno nacional y diecisiete correspondientes a cada una de las comunidades autónomas, se recogen más de cuatrocientas propuestas culturales destacadas por los panelistas por su calidad e interés.

No se trata de fomentar la competencia entre ellas, ni de buscar una precisión imposible a los resultados, sino de mostrar la oferta cultural tan amplia y de gran calidad que, en la opinión de los líderes del sector, tenemos en España: en las grandes ciudades, en capitales de provincia

y también en el entorno rural; en todos los campos culturales y tanto propuestas consolidadas como alternativas más arriesgadas, en un sector en constante renovación.

En el *ranking* nacional, los tres grandes museos de Madrid, Reina Sofía, Prado y Thyssen, encabezan para nuestros panelistas lo mejor de nuestra cultura el último año, seguidos del festival de San Sebastián, el Teatro Real y el Guggenheim de Bilbao. Hasta 82 propuestas completan este *ranking*, incluyendo museos, teatros, centros y espacios culturales y también festivales, ferias y eventos dedicados al cine, teatro, literatura, arte, música, danza, arquitectura o diseño. Entre las cinco grandes capitales culturales mencionadas concentran dos de cada tres de estas propuestas, mientras que el tercio restante se distribuye entre otras 25 localidades diferentes.

No se trata de fomentar la competencia entre regiones o ciudades, ni de buscar una precisión imposible a los resultados, sino de mostrar la oferta cultural tan amplia y de gran calidad que, en la opinión de los líderes del sector, tenemos en España

Asimismo, se elaboran cada año *rankings* específicos con lo mejor de la cultura en cada una de las comunidades autónomas, elaborados a partir únicamente de los votos de los panelistas de cada una de ellas.

En los *rankings* de cada comunidad, junto a sus instituciones y proyectos culturales más reconocidos nacional e internacionalmente, es habitual encontrar en los primeros puestos y de manera recurrente año tras año, otras propuestas culturales que, siendo las más valoradas por los profesionales regionales, no tienen apenas reflejo en el *ranking* nacional.



La imposibilidad de conocer directamente la oferta cultural de toda España cada año sugiere que los panelistas se pueden basar, en muchos casos, en su percepción en base a la información recibida. Así, el *ranking* nacional estaría valorando, junto a la calidad de la oferta, la eficacia de su comunicación, aspecto este siempre crítico en el sector cultural y más difícil para propuestas pequeñas y periféricas.

En las últimas ediciones del Observatorio se han ido incorporando otros *ranking*, que refuerzan el objetivo de visibilizar y reconocer lo mejor de la oferta cultural. Así, se ha recogido lo mejor de la oferta cultural en el entorno rural, lo mejor de la cultura en formato digital, los proyectos culturales más comprometidos con los ODS o las mejores novedades culturales del año, que reciben de esta forma un reconocimiento y un apoyo en comunicación, más necesario aún en su nacimiento.

Además de las instituciones y proyectos culturales más consolidadas y reconocidas internacionalmente, se recogen en el conjunto de estos *ranking* muchas otras propuestas más pequeñas o de alcance más regional o local que, en conjunto, llenan el calendario cultural a

lo largo de toda nuestra geografía, aportando un enorme valor, tanto para la calidad de vida de los ciudadanos y la convivencia social como para el desarrollo local, como sector económico de futuro, creador de empleo y como valor añadido para el desarrollo turístico, doméstico e internacional.

La publicación del informe del Observatorio de la Cultura tiene cada año una enorme repercusión en medios, nacionales y locales y entre los profesionales y organizaciones del sector. Muchas instituciones culturales, desde las más prestigiosas a las más modestas, destacan en sus memorias, redes sociales y páginas *web* su inclusión entre lo más valorado en el Observatorio, reconociendo su valor como apoyo a los proyectos, especialmente a los más pequeños o a los que inician su andadura; asimismo, constituye una herramienta de análisis útil para conocer la percepción de sus proyectos por los profesionales de la cultura, de su comunidad y de toda España.

Pueden consultarse todos los informes publicados del Observatorio de la Cultura desde 2009, así como resúmenes de reseñas de prensa recogidas, en la web fundacioncontemporanea.com ●